

TEXTOS DE NIETZSCHE

TEXTO 1

“Tiempos hay en que se dan juntos el hombre racional y el hombre intuitivo, aquél que teme a la intuición y éste se mofa de la abstracción; el segundo es tan irracional como poco artístico el primero. Uno y otro pretenden dominar la vida: aquél, sabiendo hacer frente, por previsión, prudencia y regularidad, a las necesidades más imperiosas; éste pasando por alto, como héroe pletórico y alegre, esas necesidades y tomando como real únicamente la vida disfrazada de ficción y belleza. Cuando, como en los primitivos tiempos de Grecia, el hombre intuitivo manipulas sus armas en forma más potente y victoriosa que su contrincante, puede, de ser favorables las circunstancias, configurar una cultura y establecer un señorío del arte sobre la vida” F: Nietzsche, *Sobre verdad y mentira en sentido extramoral*.

TEXTO 2

“Pero en lo más solitario del desierto tiene lugar la segunda transformación: en león se transforma aquí el espíritu, quiere conquistar su libertad como se conquista una presa, y ser señor en su propio desierto.

Aquí busca a su último señor: quiere convertirse en enemigo de él y de su último dios, con el gran dragón quiere pelear para conseguir la victoria.

¿Quién es el gran dragón, al que el espíritu no quiere seguir llamando señor ni dios? “Tú debes” se llama el gran dragón. Pero el espíritu del león dice “yo quiero”.

“Tú debes” le cierra el paso, brilla como el oro, es un animal escamoso y en cada una de sus escamas brilla áureamente el “¡Tú debes!”.

Valores milenarios brillan en sus escamas, y el más poderoso de todos los dragones habla así: “todos los valores de las cosas — brillan en mí”.

“Todos los valores han sido ya creados, y yo soy — todos los valores creados. ¡En verdad, no debe seguir habiendo ningún “Yo quiero!”. Así habla el dragón.

Hermanos míos, ¿para qué se precisa que haya el león en el espíritu? ¿Por qué no basta la bestia de carga, que renuncia a todo y es respetuosa?

Crear valores nuevos —tampoco el león es aún capaz de hacerlo: mas crearse libertad para un nuevo crear - eso sí es capaz de hacerlo el poder del león.” Nietzsche: Así habló Zaratustra.

TEXTO 3

“El más importante de los acontecimientos recientes, la muerte de Dios; el hecho de que se haya quebrantado la fe en el Dios cristiano, empieza a proyectar sobre Europa sus primeras sombras. Por lo menos para el corto número de aquellos cuya mirada y cuya desconfianza en el mirar son bastantes finos y penetrantes para tal espectáculo, parece que se ha puesto un sol, que se ha trocado en duda una antigua y profunda confianza; a éstos debe parecerles nuestro viejo mundo cada día más crepuscular, más dudoso, más extraño, más viejo. Hasta puede decirse, en términos generales, que el acontecimiento es demasiado grande, demasiado lejano, demasiado apartado de la comprensión de todo el mundo para que pueda extrañarse que no haya producido ruido la noticia, y que las

masas no se den cuenta de ella, ni puedan saber lo que se hundirá, por haber sido minada esa fe: todo lo que se apoya en ella y con ella se enlaza y de su savia vive, por ejemplo, toda la moral europea.” Nietzsche, La Gaya Ciencia.

2

TEXTO 4

Nosotros, filósofos y “espíritus libres”, ante la noticia de que el “viejo Dios ha muerto” nos sentimos como iluminados por una nueva aurora. Nuestro corazón se inunda entonces de gratitud, de admiración, de presentimiento y de esperanza. Finalmente se nos aparece el horizonte otra vez libre, por el hecho mismo de que no está claro, y por fin es lícito a nuestros barcos zarpar de nuevo, rumbo hacia cualquier peligro. De nuevo está permitida toda aventura arriesgada de quien está en camino de conocer. La mar, nuestra mar, se nos presenta otra vez abierta, tal vez no hubo nunca aún una “mar tan abierta”. (NIETZSCHE, La gaya ciencia, libro V, 343)

